



PRECOLOQUIO Latinoamericano de Educación Jesuita

Preparando el camino hacia el II COLOQUIO JESEDU-Global2021

DOCUMENTO SÍNTESIS

PRECOLOQUIO Latinoamericano de Educación Jesuita

Preparando el camino hacia el II COLOQUIO JESEDU-Global2021



Documento Síntesis: Precoloquio Latinoamericano de Educación Jesuita. Preparando el camino hacia el II Coloquio JESEDU-GLOBAL2021

Federación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús - FLACSI

Junio 2021

Consideración: el uso de un lenguaje que no discrimine ni marque las diferencias entre hombres y mujeres es una de nuestras preocupaciones. En este sentido, y con el fin de evitar la sobrecarga gráfica que supondría utilizar en español o/a para marcar la existencia de ambos sexos, optamos por emplear el masculino genérico clásico, aclarando que todas las menciones en tal género en este texto representan siempre a mujeres y hombres.

PREÁMBULO

El I Precoloquio Latinoamericano de Educación Jesuita ha sido un espacio de encuentro y acogida, que nos ha permitido escucharnos y compartir para contribuir al cambio, desde nuestra diversidad de contextos y comprensiones, pero unidos por una identidad común. Ha sido una oportunidad para agradecer por el camino recorrido como red, que nos permite acercarnos, escucharnos, y animarnos. Un espacio para cooperar y aprender juntos, para aprender siempre.

Nos anima y nos motiva el mensaje que nos envió el Papa Francisco con motivo del 20º Aniversario de FLACSI, en el que nos recuerda la importancia de que nuestros colegios estén en permanente sintonía con la misión, para ser espacios de entrega de la vida por los demás, de puertas realmente abiertas. Espacios que encarnan la sabiduría evangélica y que son una expresión viva de la fraternidad. Attendemos con entusiasmo su invitación a seguir adelante en la misión que nos fue encomendada: seguir al servicio de promover la fe y la justicia.

Compartimos un sentimiento de gozo, que se suma al deseo de seguir el impulso del Espíritu, para colaborar con lo que Dios ya está haciendo en muchos lugares. Nos ha generado admiración reconocer que, a pesar de las distancias, la oración y las conversaciones nos fueron llevando por un camino común.

El Precoloquio fue concebido para enriquecer el proceso de discernimiento y reflexión en que se encuentra la Red Global Jesuita de Colegios, sobre cuatro elementos centrales para nuestra misión hoy: educar para la fe, educar para la profundidad, educar para la reconciliación y educar para la ciudadanía global.



El evento contó con la presencia de 575 participantes, entre delegados provinciales de educación; integrantes de equipos directivos y docentes de los colegios de FLACSI; representantes de redes educativas y de redes hermanas de FLACSI, quienes, durante dos sesiones virtuales, compartieron en espacios de oración, reflexión, conversaciones espirituales y examen, para contribuir a este discernimiento de alcance global.

La síntesis a continuación no pretende hacer un recuento exhaustivo de la totalidad de aportes realizados durante el Precoloquio. Su objetivo ha sido captar las principales mociones experimentadas en los momentos de oración y en las conversaciones, con el fin de animar a todo nuestro cuerpo apostólico a hacer parte de este discernimiento, que tendrá un hito central entre el 28 de junio y el 2 de julio de 2021, con la celebración del II Coloquio JESEDU-Global2021.

EDUCAR PARA LA FE



¿Cómo lograr que se respire en la comunidad educativa una fe que ilumina y que permite el acceso a la realidad de un Dios que acoge las narrativas de otros?

Expresamos que para educar en la fe necesitamos asumir a Jesús como modelo de vida en nuestros colegios; un Jesús que nos enseña a transparentar a Dios en lo simple y más cercano; un Jesús pobre y humilde que hace posible en todas las personas de nuestros colegios, la vivencia de la interioridad a través de la oración, el discernimiento continuo y la contemplación en la acción que nos regalan los Ejercicios Espirituales.

Declaramos que la fe se fortalece a través del amor a uno mismo y a los otros, de la escucha activa, la acogida incluyente y la oración. Esta última nos permite afrontar nuevas narrativas que actualizan el modo de ver la realidad permitiéndonos trascender la actitud pasiva de sentirnos espectadores para transformarnos en seres humanos de vida interior, testigos y testimonio de una fe activa que se traduce en comportamientos concretos: el reconocimiento del otro, la búsqueda incesante de la vocación personal y comunitaria, la integración de experiencias que involucren el fortalecimiento de los vínculos, la reconciliación y el servicio que se explicita en un compromiso serio con la realidad. La fe nos hace crecer humana y comunitariamente para hacer de los espacios escolares lugares capilla donde se respire a Dios.

EDUCAR PARA LA PROFUNDIDAD



¿Cómo lograr que nuestras escuelas promuevan espacios para pasar del conocimiento superficial a un conocimiento que suscita la reflexión profunda?

Coincidimos en que debemos arriesgarnos, superando los miedos y barreras al cambio, a promover momentos de profundidad a través de experiencias, creando espacios creativos para la pausa y el ejercicio reflexivo. Experiencias en las que se cultive el silencio, la escucha, el discernimiento, la comunicación y expresión, como componentes sustantivos que debe irradiar la comunidad educativa.

Consideramos que las experiencias de aprendizaje deben apuntar hacia la interioridad como forma de construir el modo de ser (conocimiento personal), ver la propia realidad y la del prójimo, y poder impactar en ambas. Debemos orientar el conocimiento hacia el servicio y proyectos sociales que vayan más allá de los límites del colegio “en todo amar y servir”.

Educar para la profundidad hacia el desarrollo de una actitud crítica y reflexiva que permita un análisis profundo enfocado en la calidad y no la cantidad. Aprendizaje con sentido que involucra a toda la comunidad educativa y que finalmente conduzca a la acción, para ser

testigos y no espectadores. Un itinerario en el que es fundamental el ejercicio reflexivo, el acompañamiento cercano (*cura personalis*), trabajando proyectos de vida y la búsqueda de sentido desde las herramientas ignacianas, tales como espacios para la pausa o los Ejercicios Espirituales.

Debemos promover la oración personal y comunitaria. Compartir experiencia y testimonio, pues Dios habla en el testimonio de los otros. Ser con otros, promover experiencias que nos reúnen en el encuentro cotidiano (como familias, docentes y estudiantes), teniendo presente que nos transformamos continuamente en el encuentro con la riqueza del otro. Necesitamos enseñar para la diversidad y la inclusión. Soñar y construir juntos un proyecto común.

EDUCAR PARA LA RECONCILIACIÓN



¿En qué espacios y a través de cuáles experiencias podríamos favorecer una cultura del encuentro y aulas transformadas en santuarios?

Reconocemos que nuestros países están viviendo momentos de crisis económica, social, humanitaria, y la reconciliación surge como un llamado fundamental a la empatía, a la escucha cuidadosa y al diálogo asertivo. Por tanto, la contribución de nuestros colegios a un modo de Ser Reconciliado, supone seguir aportando a la formación integral de nuestros estudiantes, desde una experiencia profunda de encuentro con Dios, porque consideramos que la espiritualidad es la base de la reconciliación. También, creemos en la cultura del encuentro como experiencia que hace de nuestros colegios, santuarios: posadas de vida en comunidad, de perdón, de mediación y de sanación, que fortalecen los vínculos de amor, cuidado y fraternidad, como testimonio para el mundo.

Como cuerpo apostólico, nos encontramos llamados a hacer posible la reconciliación en nuestros colegios desde una mirada permanente a las Preferencias Apostólicas Universales, al proyecto humanizador de Jesús y a las necesidades más urgentes del mundo. Para transitar por este camino es necesario revisar nuestras prácticas educativas. Por tanto, destacamos la importancia que tienen los espacios y

las experiencias de acogida, cuidado, espiritualidad y de encuentro profundo con Dios y con la realidad, en la creación de narrativas más comunitarias e integradas a partir del reconocimiento del otro. Para convertir nuestros colegios en santuarios-posadas, rescatamos y valoramos los procesos que propenden por el autoconocimiento y los espacios para compartir experiencias personales y comunitarias, que nos reconcilien desde varios niveles: con nosotros mismos, con nuestra historia, con Dios y con la creación.

EDUCAR PARA LA CIUDADANÍA GLOBAL

¿Qué vías necesitamos construir para integrar la ciudadanía global en la misión de las escuelas jesuitas?

Consideramos la importancia de rediseñar el currículo, integrando de manera sistémica la ciudadanía global. Queremos cumplir el desafío de unir los elementos imprescindibles de la espiritualidad ignaciana que compartimos, y para ello hemos de reflexionar sobre la permeabilidad de nuestras instituciones en los modos de acogida a quien es diferente y a los medios que usamos para la participación.

Deseamos ponernos en sintonía con el contexto para educar a nuestros estudiantes en la salida de sí mismos para ver a los otros y al mundo con nuevos ojos, buscando el mayor bien posible para la transformación de la realidad. A ser pensadores críticos, promoviendo el respeto, la inclusión y la comunicación intercultural con una mirada más empática de la diversidad, apelando a las vías del corazón para fomentar la toma de conciencia y la decisión para romper las fronteras que hemos creado. Necesitamos insistir en la cultura del encuentro en la vida cotidiana.

Sentimos que hay que vencer los miedos para compartir lo que hacemos, insistiendo en la importancia del intercambio de experiencias en red, fomentando el compartir de prácticas

en lugares y contextos distintos, promoviendo el desarrollo de personas proactivas. Requerimos aprender de otros y llevar a cabo acciones conjuntas en las que nos tengamos que poner de acuerdo, reconociendo la importancia de trabajar más en red. Siendo y construyendo comunidades de aprendizaje con experiencias de verdadera colaboración.

Necesitamos propiciar una cultura del encuentro, acogiendo con hospitalidad, amor y empatía a los migrantes y los excluidos, generando conciencia sobre la casa común, promoviendo el compromiso y la responsabilidad con el cuidado de nuestro planeta.

CONCLUSIÓN DE LA EXPERIENCIA

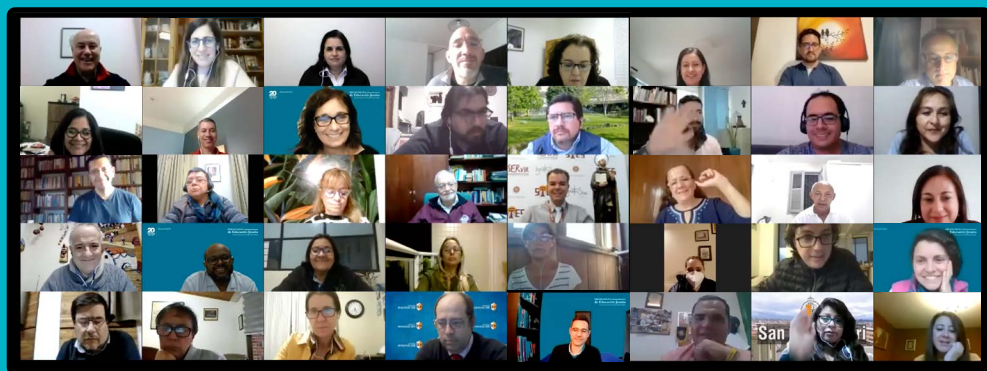
Concluimos esta experiencia con un sentimiento compartido de familiaridad. Desde cada uno de nuestros países y lugares estuvimos conectados, llenos del espíritu, unidos por la oración y el discernimiento en común. Nos sentimos escuchados y comprendidos; a la vez que escuchamos a los demás, desde la profundidad de nuestros corazones, guiados por Dios.

La música del Buen Espíritu hizo gustar un lenguaje común, con diversos acentos, pero coincidentes en el deseo de poner al Señor en el centro, para ratificar nuestro compromiso con la formación de hombres y mujeres ciudadanos del mundo, reconciliados consigo mismos, con los demás y con la creación, apoyados en la fortaleza de la fe que brota de la experiencia personal profunda de nuestra relación con Dios.

En el contexto de la celebración del Año Ignaciano, nos sentimos llamados a **una conversión personal profunda**, que nos permita actuar de forma coherente, porque somos modelo para nuestros estudiantes. Asimismo, a ser parte de una **experiencia de conversión institucional**, para promover una escuela que ofrece capacidades críticas, emocionales y morales, que nos permita contribuir de manera significativa a la vida de los estudiantes.

Somos conscientes de los desafíos que implica este llamado. El mundo hoy nos pide reflexionar como cuerpo y abrirnos a la realidad que rodea a nuestros colegios. Dios nos llama al servicio a partir de esta nueva realidad y nos une la confianza en que el Espíritu Santo guiará el camino de nuestras instituciones ignacianas. Seguiremos caminando juntos y en red, recorriendo el camino al que nos invita el JESEDU-Global2021, para que nuestros colegios sean reflejo de una identidad ignaciana fecunda y global.

TE INVITAMOS A VER EL MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO A
TODA NUESTRA COMUNIDAD LATINOAMERICANA



¡MUCHAS GRACIAS!

#SomosFLACSI

www.flacsi.net



20 AÑOS EN RED
CONSTRUYENDO JUNTOS
DESDE LA EDUCACIÓN